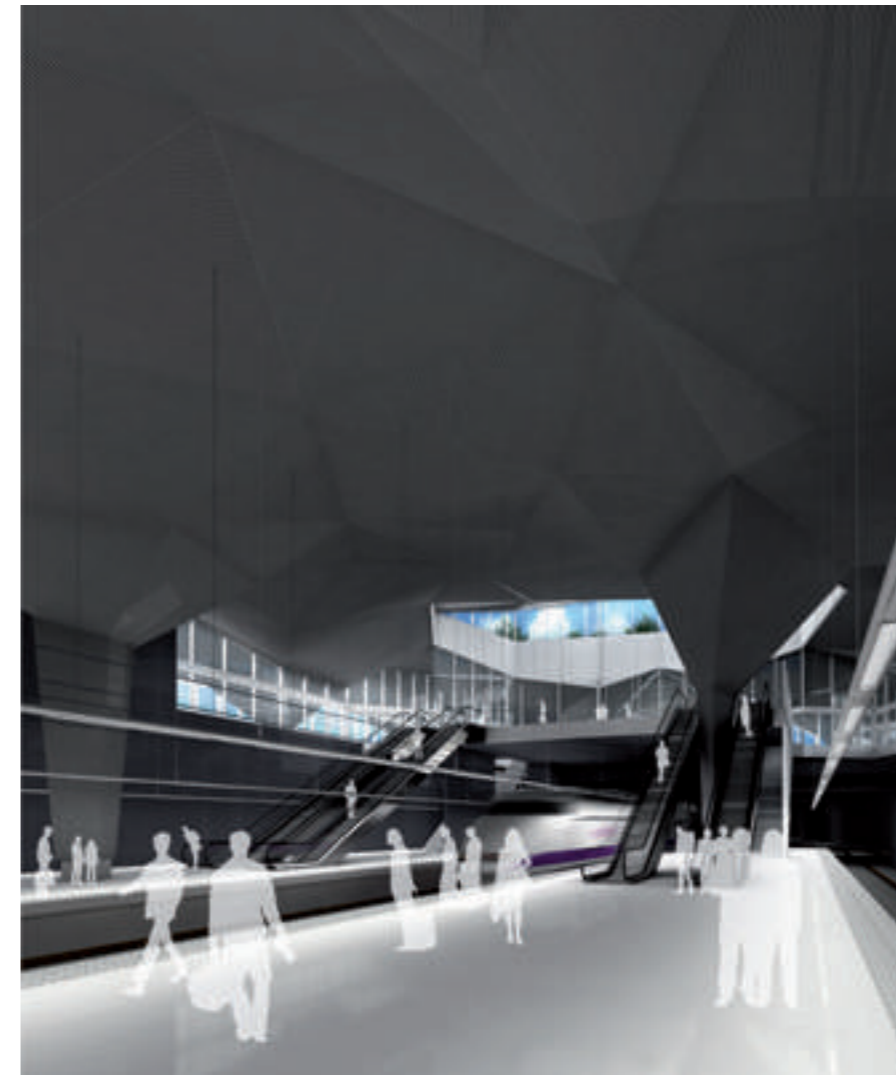


ÁBALOS + SENTKIEWICZ ARQUITECTOS

ENTREVISTA ENTREVISTA ENTREVISTA



Tras siete años de colaboración en la firma Ábalos&Herreros, el trabajo desarrollado por Iñaki Ábalos y Renata Sentkiewicz en Ábalos+Sentkiewicz arquitectos destaca por proponer una síntesis original de rigor técnico, imaginación formal y capacidad de integración disciplinar entre arquitectura, paisaje y medioambiente. Con especial énfasis en el diseño de edificios en altura, equipamientos culturales, espacios públicos y residencia colectiva, su trabajo aporta una nueva dimensión simbólica y cultural a los valores sociales y ambientales emergentes.



Proyecto para la Estación Intermodal, Parque Urbano y Cinco Torres Residenciales para la Integración del Ferrocarril en Logroño

Tras el proyecto de Ábalos y Herreros, nace Ábalos+Sentkiewicz arquitectos. ¿Cómo afrontan la nueva etapa en su carrera laboral?

Ábalos+Sentkiewicz nació con la idea de trabajar en el punto de encuentro entre arquitectura, paisaje y medio ambiente. Nos interesan los casos en los que estas tres disciplinas tienen un peso similar, y todas son imprescindibles para lograr un resultado positivo e interesante. A veces el paisaje no existe como tal, es decir, un lugar atractivo natural asociado a un proyecto, y hay que construirlo: más que proyectar un bello paisaje en estos casos, hay que entender las potencias que contiene la realidad, para poder volver a mirar esos lugares con otra visión y dar una respuesta clara.

También buscamos escapar del caos y el oportunismo con el que muchas oficinas de arquitectura vienen afrontando la realidad. La fórmula de trabajo de la etapa anterior nos parecía en vías de

agotamiento, y creímos necesario aportar una nueva contundencia. No se trata de renegar del pasado ni de hacer cambios radicales, o que ahora todo tenga una apariencia diferente, pues después de casi siete años de trabajo las cosas tienen una continuidad. Lo que se ha aprendido durante la etapa anterior constituye una base importante en el nuevo proyecto, y en parte florece en la forma de trabajar actual. Pero hay un tono diferente en el rigor y en la precisión del trabajo, nos interesa realizar pocos y acertados proyectos, y construir con ellos una obra que pueda ser verdaderamente característica de principios del siglo XXI.

¿En qué cambia el modo de trabajo?
¿Cuál es el papel de la arquitectura en su método?

Cuando decidimos construir una oficina, que se tomase con el máximo rigor la necesidad de trabajar en la frontera de varias disciplinas nos rodeamos de equipos técnicos afines y de probada solvencia, y con ellos estamos intentando desarrollar un cuerpo de trabajo

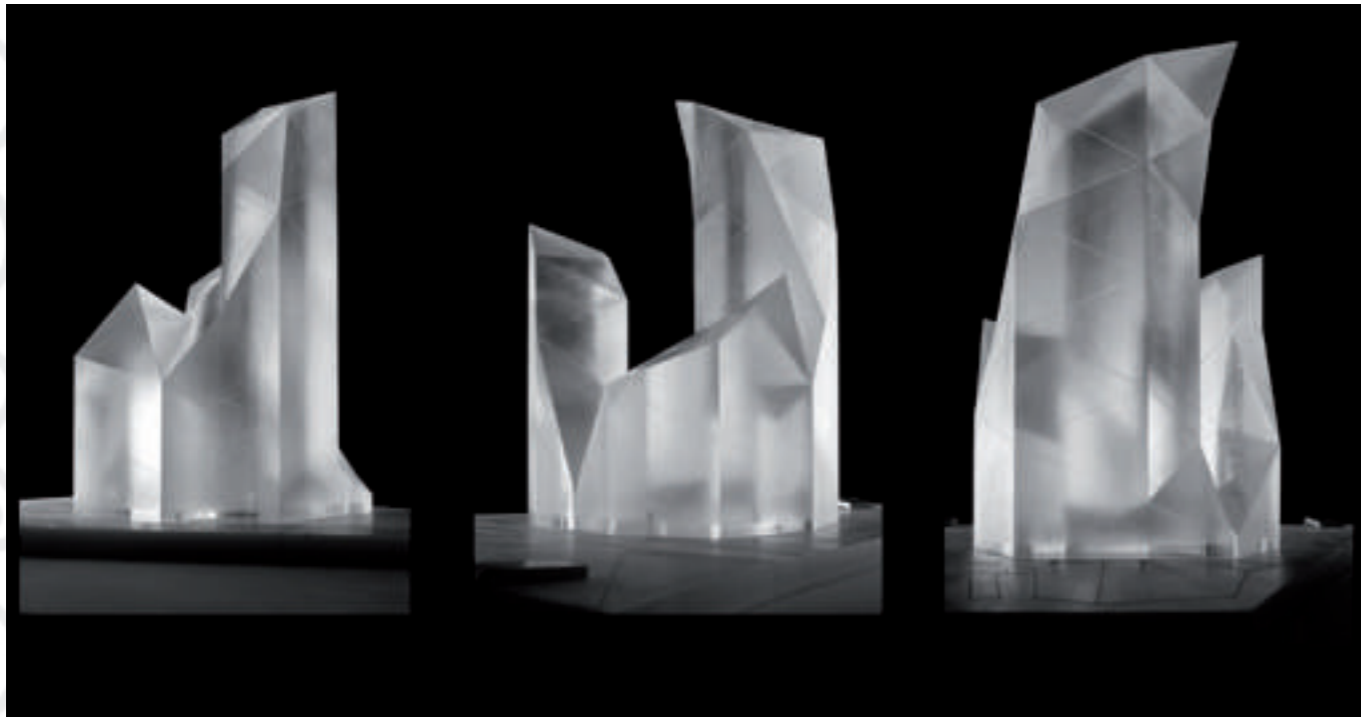
que demuestre que el diálogo entre disciplinas es el camino para la solución de los problemas reales. Esto no quiere decir que despreciemos la arquitectura o que minusvaloremos su papel, estamos convencidos de que el sentido tradicional de la palabra tiene un peso definitivo en nuestro trabajo, pero las soluciones no pueden venir exclusivamente de ella: hay que desarrollar nuevas actitudes y diálogos con materias que le son afines. Antes la arquitectura se preocupaba más de construir la forma que de otros aspectos, y ahora nos interesa más la experiencia del sujeto. Tenemos que entender la realidad física como una realidad en la que toda una amalgama de energías, intercambios y flujos compone también un paisaje cultural. Es el diálogo entre todos estos elementos el que puede resolver los problemas de la ciudad contemporánea.

Como profesores, ¿qué es lo más importante que les enseñan a sus alumnos?

Cuanto más años y más experiencia se acumula en el campo de la enseñanza, más difícil se hace dar una respuesta sencilla a esto. Cada vez más nos damos cuenta de la importancia que tiene el aprendizaje de las bases de un oficio. Por ello, la dicotomía entre el grado y la maestría que plantean los nuevos planes de estudios, quizá permita situar mejor las cosas. Primero hay que conocer un oficio, la técnica y la rutina, y habituar el ojo, para después poder empezar a romper con todo ello. En el caso del arquitecto, hay que adquirir todas las certidumbres posibles sobre el oficio en la primera fase, para después ponerlas en cuestión. Creemos que la reestructuración en grado y máster que puede acabar implicando el Plan Bolonia podría ayudar a formar más consistentemente a los futuros arquitectos.

¿Si volvieran a ponerse en la piel de un alumno, hay algo que les gustaría aprender primero?

Lo cierto es que no tenemos ninguna gran queja de la etapa estudiantil. Por supuesto que hubiéramos querido miles de cosas más, pero ambos guardamos un magnífico recuerdo. Hemos recibido enseñanzas directas de los mejores profesionales que había en Cracovia y en Madrid, y nos hemos quedado con una base magnífica.



Proyecto presentado al Concurso de la Torre Spina, en Turín (Italia).
En colaboración con León López de la Osa

¿Hasta qué punto es fundamental lo que existe en el entorno de un proyecto, es eso el paisaje al que se refieren?

En las viviendas que hemos terminado en la calle Orfila, en el centro de Madrid, el paisaje puede reducirse casi a un único árbol, un gran plátano. Se puede decir que todo el proyecto gira en torno a él y al palacete que nos rodea, pero evidentemente el paisaje no se reduce a eso, trabajamos en este caso también con la suma de todo el ambiente de la zona centro de Madrid. A la hora de iniciar un proyecto no se puede tener presente sólo la vegetación: todo lo que lo rodea es su paisaje.

Los edificios en altura componen un campo de gran interés en su obra...

Desde hace tiempo es un tema prioritario para nosotros, y así lo recogen nuestros proyectos estudiantiles. Con el tiempo el interés hacia este tema evoluciona, pasando primero por la fascinación por la altura, que es una característica del espacio moderno esencial para entender los últimos 200 años. Después hemos pasado a entenderlo como un instrumento de alta precisión para reestructurar la ciudad, una forma de disponer las formas en el espacio que amplía la noción simple de la organización bidimensional del espacio, permitiendo repensar los

equipamientos públicos en organismos mixtos. La ciudad contemporánea no puede renunciar a la densidad propia de los crecimientos demográficos, y la cultura contemporánea ha de apostar por esa verticalización, también en aquellos usos que han mantenido su impronta extensiva original.

Estudiar la potencia de la verticalidad en usos aún no explorados, llevarla al territorio de lo público para ver hasta qué punto el beneficio social puede ser armonizado con estas construcciones es, quizás, uno de los temas en los que hemos aprendido a avanzar. Estamos planteando estructuras verticales con proyectos universitarios, como la Tour de la Chapelle, o con propuestas que han de resolver problemas de identidad y de carácter museístico como el Orange County Museum of Art, etc. Estamos planteando también formas de introducir nuevas modalidades de espacios verdes y parques en la ciudad, un campo que nos apasiona y en el que creemos que hay gran futuro. El verticalismo es una apuesta por una ciudad más equilibrada entre naturaleza, artefacto y energía. Un cierto verticalismo –que no quiere decir la construcción de estructuras extremas, que ni siquiera son rentables– nos conduce a una ciudad más bella y práctica, que por sí misma genera otro paisaje.



4 Viviendas, Local y Garaje en la calle Orfila, Madrid.



gnSolar, el servicio que cubre las necesidades de promotores.

El Grupo Gas Natural asesora y colabora con el promotor para que la incorporación de las instalaciones solares, en sus promociones, se haga de forma eficiente y sin problemas. Contratando gnSolar, les asesoraremos y asistiremos técnicamente en el proceso de diseño, instalación y puesta en marcha de las instalaciones solares. Cumpliendo los estándares de calidad del Grupo Gas Natural acorde con las legislación vigente.

Con Gas Natural, usted consigue instalaciones solares eficientes y sin problemas de funcionamiento.

Con gnSolar, el promotor tendrá la seguridad de que la instalación solar que entrega a sus clientes es fiable y funcional, ya que desde su fase de diseño contará con el asesoramiento de técnicos altamente cualificados. Además, gnSolar ofrece un mantenimiento de dichas instalaciones que asegurará el correcto funcionamiento de las mismas a lo largo del tiempo. Con nuestro servicio de telegestión y control informático se llevará a cabo un seguimiento en tiempo real de los mismos.

Para más información puede llamar al teléfono **902 212 211**, conectarse a **www.gasnatural.es** o enviar un correo electrónico a **ssolar@gasnatural.com**.



